

PRODUCIR UNA REVISTA ESTUDIANTIL “AUTORIZADA” EN DICTADURA. EL CASO DE LA *REVISTA ETCÉTERA* DEL NORMAL DE QUILMES, PROVINCIA DE BUENOS AIRES (1976-1983)*.

MAKING AN “AUTHORIZED” STUDENT JOURNAL DURING THE DICTATORSHIP. THE CASE OF *ETCÉTERA* JOURNAL FROM NORMAL DE QUILMES, BUENOS AIRES PROVINCE (1976-1984).

Álvarez, Alejandra**

RESUMEN

El presente artículo analiza el rol de una revista producida por estudiantes en una escuela secundaria de la Provincia de Buenos Aires durante la última dictadura cívico militar en Argentina (1976-1983) y que mantuvo continuidad durante el primer año de recuperación de la democracia. En un contexto en el que se prohibieron otras formas de organización y expresión del estudiantado mediante la censura, persecución y represión, diferentes grupos de estudiantes lograron sostener este proyecto editorial de forma autorizada. Para ello, se analizaron dieciséis números de la revista *Etcétera* (de circulación legal), entrevistas realizadas a las y los protagonistas y documentación del Ministerio de Educación de la Nación. En síntesis, dicha publicación les permitió consolidar prácticas democráticas de participación que permanecían vedadas en otros ámbitos de la vida cotidiana.

PALABRAS CLAVES

Prensa estudiantil, estudiantes secundarios, dictadura, autoritarismo.

Recibido: 1 de noviembre de 2023

ABSTRACT

This article analyses the role of a student magazine produced by high school students from the province of Buenos Aires during the last civil–military dictatorship in Argentina (1976-1983). The magazine continued to be published during the first year after the return to democracy. In a context in which other types of organizations and student expressions were prohibited, censored, persecuted and repressed, a group of students managed to keep this editorial project working and authorized. Sixteen editions of the *Etcétera* magazine (legally produced) were analyzed as well as interviews carried out to the protagonists of the movement and documents from the ministry of education. Finally this, publication helped them consolidate democratic practices of participation that were still forbidden in other aspects of everyday life.

KEY WORDS

Student magazine, high school students, dictatorship, authoritarianism

Aceptado: 17 de diciembre de 2023

* El presente artículo fue presentado como ponencia en la IV Jornada de Historia Regional El Antiguo Pago de la Magdalena, organizada por la Junta de Estudios Históricos de Quilmes (Argentina) el 24 de junio de 2023. Constituye un avance de la tesis doctoral en Ciencias Sociales (UBA) en curso que cuenta con apoyo de una beca del CONICET en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. Es el primer esfuerzo en reconstruir la trayectoria completa de *Etcétera*. En publicaciones precedentes se analizaron algunos episodios puntuales: Alejandra Álvarez, Estefanía Otero y Nadia Minghetti, “Los estudiantes secundarios y la producción de revistas. ¿Estrategias de unidad o resistencia? El caso de tres instituciones educativas de la Provincia y Ciudad de Buenos Aires (1976-1986)”, en *Anuario de Historia de la Educación* (Buenos Aires, 2021): 76-98. También en Alejandra Álvarez, *Entre dictaduras y primaveras. El festejo del día del estudiante en Buenos Aires, 1966-1983* (Buenos Aires, Imago Mundi, 2023).

** Profesora de Historia (ISP JVG), Magíster en Historia Contemporánea (UNGS), doctoranda en Ciencias Sociales (UBA), Becaria CONICET, Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. E-mail: alvarezprofe@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Durante el transcurso de las visitas al Archivo Histórico “Silvia Manuela Gorleri” de la Escuela Normal de Quilmes en el marco de la investigación para mi tesis de maestría, conocí la existencia de la revista *Etcétera*. Se trata de una producción estudiantil que hasta ese entonces no había sido analizada, pues permanecía dispersa en manos de diferentes ex estudiantes que participaron de la experiencia (como productores o consumidores). La relevancia de la revista es que, siendo una publicación no clandestina e independiente, mantuvo continuidad en los años de la última dictadura cívico militar (1976-1983) con la excepción de 1980 y continuó su edición hasta el primer año del retorno democrático en Argentina, según los hallazgos obtenidos hasta el momento¹.

Como se anticipó, se trataba de una publicación “habilitada” por la dirección de la escuela para circular entre el estudiantado secundario. A propósito de lo anterior, es importante recuperar un estudio sobre la prensa estudiantil universitaria producida durante la última dictadura que distinguió entre las “revistas desde arriba” (de circulación autorizada y promovida por las autoridades de diferentes facultades de la Universidad de Buenos Aires) y las “revistas desde abajo” (de circulación clandestina, creada por estudiantes independientes para vehicular críticas al sistema impe-

rante durante esos años)². Dentro de esta clasificación, *Etcétera* sería un intermedio entre ambos niveles. Porque fue autorizada para circular por el equipo directivo, al tiempo que en ciertas oportunidades esas voces oficiales (aunque cuestionadas) eran publicadas en sus páginas; se trató de una iniciativa independiente que no se privó de cuestionar el orden vigente y fue objeto de vigilancia/censura por parte de las autoridades de la institución. En esta oportunidad, propongo un repaso exploratorio por su historia a partir del análisis cualitativo de un corpus de 16 números en diálogo con los testimonios orales a 18 de sus productores/as pertenecientes a diferentes equipos de redacción, con el propósito de acceder a las prácticas de sociabilidad y organización estudiantil ensayadas por ellos y ellas en tiempos de represión, así como también durante el primer año de apertura democrática (1976-1984).

La Escuela Normal de Quilmes ubicada en la zona sur de la Provincia de Buenos Aires fue fundada en 1912 tras un reclamo de las y los vecinos para que se construyera la primera institución secundaria estatal de la localidad, originalmente pensada solo para mujeres. A partir de 1914, cambió su denominación a Escuela Normal Nacional Mixta, incluyendo a los varones. En el año 1968 por disposición de la dictadura de Juan Carlos Onganía perdió su rol de formadora de docentes y en 1969 egresó el último grupo

1 Quisiera agradecer a Raquel Gail, Ariel Ghizzardi y Susana von Lurzer (archivistas), a las y los productores de *Etcétera* que generosamente participaron de las entrevistas y a las/los ex estudiantes que preservaron ejemplares de *Etcétera* y los acercaron. Esta investigación fue posible gracias a la contribución de cada uno/a.

2 Guadalupe Seia, “De la revolución a la reforma: Reconfiguraciones de las formas de militancia estudiantil en la Universidad de Buenos Aires entre 1976-1983”, (Tesis para optar al grado de doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2019): 155.

de maestros y maestras normales³. Desde entonces, la formación pedagógica pasó al nivel terciario y las y los jóvenes de esta escuela media se recibieron como bachilleres con diferentes modalidades que dependían del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación. Durante los años de la última dictadura la escuela mantuvo estas características y estuvo a cargo de Ana Inés Manso de Torrico como directora (hasta 1982) y en la vicedirección estuvo acompañada de Nélide Sanchini de Montórfano, que reemplazó a la primera en el cargo, asistida por Leticia Corsiforti en la vicedirección. No hay evidencia de que hubiera estudiantes secundarios/as desaparecidos mientras se desempeñaban como alumnos/as, aunque en años anteriores, sí pasaron por las aulas de la escuela primaria y secundaria once ex estudiantes que fueron asesinados y desaparecidos por el terrorismo de Estado⁴.

Durante este periodo, el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación estuvo liderado por civiles ligados al catolicismo y en contacto directo con las fuerzas armadas. No hubo un proyecto homogéneo en el plano educativo, cuestión que se expresó en conflictos recurrentes y cambios de ministros, sin embargo, lo que se destacó fue la presencia de la Iglesia Católica.

Mientras que en la Provincia de Buenos Aires, el Ministerio de Educación fue ocupado por el general Solari (1976-1980) y luego por cuatro civiles ligados a las fuerzas armadas, entre 1981 y 1983⁵. Esto pone de relieve, los vínculos entre civiles (católicos) y militares en los diferentes niveles del sistema educativo. Durante la gestión de Solari se buscó contrarrestar los derechos y la autonomía del personal docente, se expulsó a aquellos que fuesen considerados “subversivos”, se limitaron licencias, ascensos y se subordinó al personal a los equipos directivos para crear un ambiente ideológico afín. Cuestión que también se manifestó en el control de contenidos, el perfeccionamiento docente, la presencia del credo católico y el clima de censura y persecución dominante⁶. De esta manera, las y los docentes de la provincia (vigilados por directivos e inspectores) eran responsables de plasmar en sus tareas cotidianas la ideología impuesta⁷. Para ello, se estableció un mecanismo de control (preexistente) el “sumario administrativo” para que las y los inspectores (civiles) ejercieran un control más efectivo. A pesar de ello, el “ordenamiento” dependía de la agencia de los sujetos encargados de asumir o no los valores y normativas. Estos sumarios se iniciaron por faltas en la administración, conflictos internos, presencia de agentes

3 Laura Rodríguez, “Cien años de normalismo en Argentina (1870-1970): Apuntes sobre una burocracia destinada a la formación de docentes”, en *Ciencia, docencia y tecnología*, 30/59 (Entre Ríos 2019): 225.

4 Chalo Agnelli, Raquel Gail, Carlos Grazioli, Susana Von Luzer, Stella Martignago y Lilia Diéguez, *Historia para un centenario. Escuela Normal Nacional de Quilmes. 1912-23 de octubre de 2012* (Buenos Aires: Jarmat, 2013).

5 Laura Rodríguez, *Civiles y militares en la última dictadura. Funcionarios y políticas educativas en la provincia de Buenos Aires* (Buenos Aires, Prohistoria Ediciones, 2012), 13-16.

6 Mariana Gudelevicius, “La política educativa implementada durante el primer año del proceso de reorganización nacional. Contradicciones y límites”, en *Trabajos y comunicaciones* 38 (La Plata 2012): 87-109.

7 Laura Rodríguez, *Civiles y militares...*, 44.

“subversivos” y por pertenencia a comunidades religiosas como Testigos de Jehová. Estas “faltas” podían derivar en diferentes sanciones como la suspensión de haberes, la postergación de ascensos o cesantías, decisiones que eran tomadas por un Tribunal de Disciplina⁸.

Para iniciar el apartado de antecedentes, interesa en primer lugar destacar la acción represiva que dejó como consecuencia alrededor de doscientos cincuenta estudiantes secundarios detenidos-desaparecidos⁹. En ese marco, tuvo especial resonancia el episodio de represión denominado “La Noche de los Lápices” en el que diez estudiantes secundarios resultaron secuestrados, cuatro sobrevivieron y seis aún continúan desaparecidos¹⁰. De esta manera, la violencia alcanzó a estudiantes de diferentes latitudes entre los que resuenan aquellos y aquellas que pertenecían a instituciones como el Colegio

Nacional de Buenos Aires¹¹, la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) o el Colegio Nacional de Vicente López (Provincia de Buenos Aires), estos últimos dos casos reconstruidos a través de los documentales *Flores de septiembre* del año 2003 y *Octubre 23: Una historia de estudiantes secundarios* del año 2018, respectivamente¹².

En segundo lugar, el régimen de facto buscó regular las conductas de las y los estudiantes a través de una estricta reglamentación sobre el aspecto y las prácticas prohibidas, entre las que se encontraba la organización política y gremial¹³. En ese sentido se ensayaron modificaciones al diseño curricular¹⁴, al calendario escolar¹⁵ y se implementaron propuestas militaristas como “Argentinos, Marchemos a las Fronteras” impulsada por la Gendarmería Nacional¹⁶. Dentro de este escenario, se ensayó en las escuelas públicas la

-
- 8 Laura Rodríguez. “El control social sobre los docentes durante la última dictadura militar. Un análisis de los sumarios administrativos en la Provincia de Buenos Aires”, en *Sociohistórica: Cuadernos del CISH* (La Plata, 2007): 21-22
- 9 Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, *Nunca más: Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas* (Buenos Aires: Eudeba, 1984), 324.
- 10 Federico Lorenz “Tómala vos, dámela a mí. La Noche de los Lápices: el deber de recordar y las escuelas”, en *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*, comp. Elizabeth Jelin y Federico Lorenz (Buenos Aires: Siglo XXI, 2004), 95-129; Sandra Raggio, *Memorias de la Noche de los Lápices: tensiones variaciones y conflictos en los modos de narrar el pasado reciente* (Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, 2017).
- 11 Santiago Garaño y Werner Pertot, *La otra juvenilia. Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires. 1971-1986* (Buenos Aires: Biblos, 2008).
- 12 *Flores de septiembre* [documental], dirigido por Pablo Osores, Roberto Testa y Nicolás Wainszelbaum, 2003. [Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=SYgo1hfwao0>]; *Octubre 23. Una historia de estudiantes secundarios* [documental], dirigido por Martín Vergara, Federico Coringrato y Adrián Tanus, 2018. [Disponible en https://www.google.com/search?q=Octubre+23.+Una+historia+de+estudiantes+secundarios&dq=Octubre+23.+Una+historia+de+estudiantes+secundarios+&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIICAQABgWGB7SAQkyMzAyajBqMTWoAgCwAgA&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&ip=1&vld=cid:bc68006d,vid:bNvsPjzY04c,st:0].
- 13 Rubén Berguier, Eduardo Hecker y Ariel Schiffrin, *Estudiantes secundarios: sociedad y política* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1986); Valeria Manzano, *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2017), 347-385.
- 14 Laura Rodríguez, “La escuela intermedia revisitada: racionalización y revisión curricular en la provincia de Buenos Aires durante la última dictadura”, en *Trabajos y comunicaciones* 34 (La Plata 2008): 35-61.
- 15 Laura Rodríguez, “El calendario escolar y las celebraciones en la provincia de Buenos Aires durante la última dictadura militar”, en *Clío y Asociados* 13 (La Plata 2009):34-60.
- 16 Daniel Lvovich, “Estrategias movilizadoras del régimen militar destinadas a sectores juveniles e infantiles” (ponencia presentada en XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Comahue, 2009).

defensa de la triada “dios, patria y familia” a través de concursos literarios¹⁷, se estableció un minucioso control de las actividades propias de la cultura escolar como la práctica de “ratearse”¹⁸, firmarse los guardapolvos con motivo de la llegada de su último año por la escuela secundaria y participar de viajes de egresados¹⁹. Por todo lo expuesto, según las autoridades dictatoriales se debía controlar todos los espacios que transitaba el estudiantado. Hasta se exhortaba a los directivos a controlar la documentación de las y los estudiantes que se inscribían para asegurarse que no fuesen “hijos e hijas de la subversión”²⁰.

En tercer lugar, a pesar del clima represivo, y con el objeto de sostener su unidad, las y los estudiantes participaron activamente en la organización de campamentos, en recitales de rock, en procesiones religiosas a Luján, campeonatos deportivos, militancia política o en la producción de revistas estudiantiles²¹. Por otra parte, ellas y ellos resignificaron

los espacios que la dictadura utilizaba para generar una mirada positiva, como la participación bajo sus propios intereses en las celebraciones del Día del Estudiante de cada 21 de septiembre²². La prensa estudiantil como *Aristócratas del Saber*²³ del Colegio Nacional de Buenos Aires; Bola²⁴ del Colegio Superior de Comercio Carlos Pellegrini o Inter Match de la Escuela Normal Superior Mariano Acosta pertenecientes a instituciones educativas de la Capital Federal²⁵ fundaron un circuito clandestino de circulación en contraste con *Etcétera*²⁶. Las dos primeras se constituyeron como espacios de resistencia al autoritarismo y promovieron la organización de centros estudiantes y la lucha por la democratización. Estas producciones cumplieron durante esta etapa funciones diferentes a las tradicionales, dado que se trataba de una práctica instalada en el sistema educativo desde principios del siglo XX²⁷. En este sentido, Guadalupe Seia²⁸ sostiene que las revistas estudiantiles universitarias que circularon dentro de las diferentes

17 Laura Rodríguez. *Civiles y militares...*, 107.

18 Escaparse de la escuela en el horario de clases o faltar para ir a pasar el tiempo a otros espacios.

19 Alejandra Álvarez “Controlar el tiempo libre. Estudiantes secundarios de Buenos Aires durante la última dictadura cívico militar”, en *Propuesta Educativa*, 29/54 (Buenos Aires 2020):121-132.

20 Laura Rodríguez. *Civiles y militares...*, 45.

21 Berguier, Hecker y Schifrin, *Estudiantes secundarios: sociedad ...*, 70-86.

22 Alejandra Álvarez, “Ordenar la primavera. Los estudiantes secundarios de Buenos Aires y los festejos del 21 de septiembre durante la última dictadura”, en *Conflicto Social* 12/21 (Buenos Aires 2019): 93-124.

23 Garaño y Pertot, *La otra juvenilia...*; Nadia Minghetti, “La prensa estudiantil como táctica de resistencia a la dictadura. El caso de la revista Aristócratas del Saber en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1978-1986)”, (Tesis para optar al grado de magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, FLACSO Buenos Aires, 2018); Maya Corredor Romero, “Visibilidad y contravisibilidad en escuelas secundarias en la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983): el caso de las revistas Inter Match y Aristócratas del Saber”, (Tesis para optar al grado de magíster en Ciencias Sociales con Orientación en Educación, FLACSO Buenos Aires, 2020).

24 Estefanía Otero, “La política estudiantil en movimiento: un estudio sobre las agrupaciones políticas en una escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires”, (Tesis para optar al grado de magíster en Ciencias Sociales con orientación en educación, FLACSO Buenos Aires, 2018).

25 En la actualidad corresponde a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

26 Álvarez, Otero y Minghetti, “Los estudiantes secundarios...”, 76-98.

27 Silvia Finocchío “Un tesoro inexplorado: los periódicos escolares en la Argentina” en *História da Educação* 17/40 (Porto Alegre 2013): 27-54.

28 Guadalupe Seia, “De la revolución a la reforma ...”, 150.

facultades de la Universidad de Buenos Aires crearon espacios de sociabilización y politización mientras los habituales canales de participación permanecían prohibidos. Este aporte permite inferir que se trató de una estrategia compartida por estudiantes secundarios y universitarios. Mientras que al final de la dictadura se manifestaron en el espacio público por la democratización del ámbito educativo, la defensa de los centros de estudiantes y demandando justicia en nombre de sus compañeros/as detenidos desaparecidos²⁹.

Se propone reconstruir de forma exploratoria la trayectoria de esta revista “autorizada” durante la última dictadura y del retorno democrático en Argentina, con la intención de focalizar en las prácticas los sentidos asignados a la revista por sus protagonistas en un contexto represivo. La dictadura se propuso atacar los espacios culturales, es por eso que libros y revistas fueron objeto de censura y cancelaciones, en especial aquellas que eran consideradas de izquierda. Las publicaciones que lograron sobrevivir a estos golpes, tuvieron que hacer uso de determinadas estrategias para no ser catalogadas de “subversivas”³⁰. En *Etcétera* algunos de sus productores pertenecieron al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y a la Federación Juvenil Comunista

(FJC). Aunque la revista no tuviera en sus orígenes intenciones políticas, a lo largo del tiempo, algunos de los militantes que participaron de este proyecto le imprimieron su impronta. Algunas veces valiéndose de la autocensura y el humor y en otras abiertamente. A continuación se presenta la publicación para luego acceder a un recorrido dividido en diferentes apartados acompañados al final por las tapas que cada equipo de redacción produjo.

SOSTENER UNA REVISTA ESTUDIANTIL “LEGAL” EN DICTADURA

Esta revista nació en noviembre de 1975 con un primer número que “no tuvo demasiada llegada y que casi nadie recordaba al año siguiente” -según su fundador-, mientras que en abril de 1976 la publicación volvió a aparecer y tuvo continuidad por lo menos hasta 1984. Contaba con el apoyo de la directora y con la colaboración de algunos docentes (al menos durante su primer año). El equipo de redacción figuraba con nombre y apellido y algunas de las participaciones aparecían firmadas. Silvio³¹, fundador, director y militante del PST, expresó que la publicación tenía desde su creación un interés periodístico y literario, pensado como un canal de expresión y comunicación para

29 Enrique Iara, “La participación estudiantil en la escuela secundaria en la Argentina. Reconstrucción del conflicto en torno al protagonismo político de los jóvenes”, (Tesis para optar por el grado de magíster en Políticas Sociales Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 2011): 83-99; Marina Larrondo “Después de la Noche. Participación en la escuela y movimiento estudiantil secundario: Provincia de Buenos Aires, 1983-2013”, (Tesis para optar por el doctorado en Ciencias Sociales, UNGS-IDES, 2014): 65-70.

30 Adrián Celentano, “Las revistas Posta, Nudos y Punto de Vista en los primeros años de la resistencia cultural argentina. Rupturas, cambios y continuidades en la nueva izquierda intelectual durante los primeros años de la dictadura militar (1977-1978)”, en *Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales del anarquismo a la nueva izquierda*, ed. Laura Fernández Cordero (Temperley: Tren en movimiento, 2022), 199-200.

31 Entrevista de la autora a Silvio, estudiante del Normal de Quilmes egresado en 1977, realizada por zoom en noviembre de 2021.

todas y todos los estudiantes del Normal. Propósito que sin dudas entraba en tensión con los intereses de la dictadura respecto a las juventudes.

A las escuelas secundarias llegaban normativas, resoluciones y circulares que debían servir para ordenar los aspectos de la vida escolar tras el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. El pilar ideológico era la moral cristiana y el patriotismo³². Debían evitar la inscripción de leyendas, carteles, dibujos en las paredes, pizarrones o útiles, tenían prohibido llevar revistas u otras lecturas ajenas a las actividades educativas, así como fumar, eludir clases y falsificar documentos. Podían ser sancionados por el uso de vocablos indebidos, no acatar las órdenes o reglamentaciones, la indisciplina, la resistencia pasiva e incitación al desorden³³.

Si bien estas normativas no eran novedosas sí interesaba poner el acento en el “nuevo orden”. Asimismo, se exaltaba valores individualistas, exigiendo a los jóvenes que se hicieran responsables de sus actos, cumplieran con los roles asignados en sus familias y en la vida cívica³⁴. En última instancia, interesaba detectar la supuesta “infiltración subversiva” en las escuelas, convocando a denunciar cualquier presencia de “subversión” en el ámbito educativo³⁵. Con este trasfondo, las y los estudiantes de la Escuela Normal de

Quilmes, consiguieron la autorización de la directora para producir la revista.

A partir del segundo número correspondiente a 1976 y hasta el año 1981 inclusive apareció en la primera página la siguiente inscripción: “Todo el material que se incluye en este número de *Etcétera* ha sido aprobado por la dirección de la escuela”. Aunque el staff fundador aseguraba que no tenían que mostrar lo que hacían con anterioridad, las autoridades sí controlaban su contenido una vez que salía a la venta³⁶. Por el contrario, desde el segundo staff en adelante los entrevistados/as reconocieron haber sido convocados a mostrar la publicación en alguna oportunidad. En igual forma, el equipo fundador reconoció que hubo incomodidad en la dirección de la escuela respecto del primer número, frente a las repercusiones de una nota de su director por la cual tuvieron que salir al número siguiente a pedir disculpas. Episodio que coincidió con la presencia de la leyenda señalada, que podría representar una estrategia para evitar futuros cuestionamientos³⁷.

La revista sostuvo la necesidad de la juventud de expresarse, de comunicar sus ideas y fomentar la participación creativa. Al principio contaba con un director y cuando llegó el momento de egresar, el staff fundador heredó *Etcétera* a un grupo de chicas que

32 Ministerio de Educación de la Nación, circular N° 125 de septiembre de 1976, Archivo Histórico Silvia Manuela Gorleri, Escuela Normal de Quilmes (AHSMGENQ).

33 Ministerio de Educación de la Nación, circular N° 60 de 20 de mayo de 1976, (AHSMGENQ).

34 Ministerio de Educación de la Nación, circular N° 125 de septiembre de 1976, (AHSMGENQ).

35 Ministerio de Educación de la Nación, circular N° 137 de 27 de octubre de 1977, (AHSMGENQ).

36 Entrevista de la autora a Silvio, Román y Mercedes, estudiantes del Normal de Quilmes egresados en 1977, realizada por zoom en noviembre de 2021.

37 Entrevista de la autora a Silvio, Román y Mercedes.

conocieron en uno de los campamentos que realizaba la Escuela Normal en diferentes puntos del país³⁸. Esta publicación se producía en los tiempos libres, en general, se juntaban los fines de semana en la casa u oficina de alguna familia, y allí leían las participaciones de sus propios productores o colaboraciones que recibían de compañeros/as e incluso docentes. En algunas ocasiones, las voces de las autoridades educativas también formaron parte de las páginas de la publicación. Se planteó en su primer año como una revista bimensual, pero a veces fue difícil de sostener por los costos y todo el trabajo que conllevaba. En estas reuniones, de meriendas, discusiones, distracciones, tomaban las decisiones de forma colectiva estimulando una participación horizontal, más allá de que la figura del director/a de la revista tenía un rol importante a la hora de ordenar las colaboraciones. A lo largo del periodo contaron con el apoyo de comercios de la zona con publicidad paga, y vendieron la revista a un bajo precio, de manera de poder cubrir los gastos de producción. Mientras que las revistas estudiantiles (legales o ilegales) circulaban en las escuelas medias y canalizaban los intereses de expresión de las juventudes, las autoridades educativas promovían de forma recurrente concursos literarios para adoctrinarlos en supuestos “valores cívicos y cristianos”³⁹.

LAS Y LOS FUNDADORES (1976-1977)⁴⁰

El primer staff editorial con la dirección de Silvio permaneció al frente del proyecto entre 1976 y 1977 y publicaron un total de seis números que llegaron a tener hasta 28 páginas. Estos primeros dos años fueron fundamentales para la consolidación de un estilo (formato, edición, contenido, periodicidad y consumo). En esta etapa se evidenciaron situaciones de censura y autoritarismo de algunos docentes, preceptores y en particular, de la vicedirección de la escuela (mencionada en los relatos como vicerrectoría). La producción literaria del estudiantado estaba expresada en cuentos, poesías, viñetas de humor y en relación a su labor periodística, realizaron entrevistas a diferentes figuras de la cultura, docentes e incluso a las directoras de la institución, desde un punto de vista para nada complaciente. En medio de las críticas al autoritarismo también cuestionaban el estado decadente del establecimiento en términos edilicios. Las tapas podían contener ilustraciones o fotografías como el número dos, donde aparecen las y los estudiantes en el patio, a color o en blanco y negro. También expresaban sus intereses musicales como en la portada número tres con *The Beatles* o inquietudes propias como los vínculos románticos, expresado en el número cinco con la frase “¿Querés salir conmigo?”.

38 Entrevista de la autora a Claudia Ce, estudiante del Normal de Quilmes egresada en 1979, realizada por zoom en julio de 2023.

39 Alejandra Álvarez “Controlar el tiempo libre ...”

40 Vale señalar que, si bien en los primeros dos años la numeración de la revista figuraba de forma correcta, luego eso se fue perdiendo e incluso a veces no están identificadas las fechas en las que la revista salía, por eso se decidió numerarlas de acuerdo a la información obtenida de las propias revistas y de los testimonios orales, siendo no del todo exacto el orden propuesto.

La población del Normal era mayormente femenina por su tradición en la formación docente y la feminización de la carrera que tuvo lugar desde fines del siglo XIX⁴¹. En relación a los vínculos entre ellos y ellas no se observaron diferencias de género, participaron en partes iguales y las tareas se repartían según las necesidades. El primer número de la revista respondió al interés periodístico que manifestó su creador, en el segundo duplicaron la cantidad de páginas y la publicación adquirió un carácter más literario, al tiempo que comenzó a manifestarse cierto malestar respecto del autoritarismo escolar:

“Como ya dijimos en la edición anterior, está produciendo una profunda renovación en la Escuela, empezando por los cimientos. Ampliamente apoyada por la nueva reglamentación, la Sra. de Montórfano está haciendo cumplir al pie de la letra las disposiciones vigentes, algo a lo que estábamos poco acostumbrados. Sucede que las reglamentaciones sucedieron siempre, no son nada nuevo, pero entre el dicho y el hecho... parece ser que ya no hay tan largo trecho”⁴².

Además de las producciones literarias, sostenían el deber de informar sobre las cosas que pasaban en el Normal. Mientras tanto, en el número tres⁴³, publicaron una historieta sobre la escuela pensada como una prisión de la que había que escapar. Uno de sus autores y militante de La Fede señalaba lo siguiente:

“Éramos el reducto de gente que más o menos pensaba en algo, que tenías otra visión de la realidad, participamos en otros tipos de canales (...) parte de esa autolimitación era no hablar abiertamente de política (...) si aparece lo contestatario (...) Tal vez éramos los de más de izquierda y nos refugiamos en la revista, éramos los que estábamos en esto (...) Más allá de que si está aprobado por la dirección, bla, bla, bla, era la autocensura está clarísimo eso. Políticamente éramos diferentes, pero creo que todos nos censuramos”⁴⁴.

Se evidencia de esta forma que no todos estaban involucrados en política, pero los que sí, hacían ejercicio de autocensura. Tampoco eran demasiados los interesados en este tipo de canales de expresión. En una ocasión publicaron en la sección “todo lo que pasa en el Normal” que la directora había increpado al dueño de la librería vecina por permitir que los alumnos fumaran en su vereda⁴⁵ (dando cuenta de la extensión que adquirirían los controles) y en el cuarto número aparece entrevistada:

“Estudiante: ¿No le parece que la actual actitud de la vicerrectoría es un tanto estricta respecto a los alumnos? Entiendo que la disciplina es necesaria, somos muchos y hay muchos problemas. Pero me parece excesiva la dureza de la vicerrectoría. ¿A usted no le parece?”

Directora: No. Yo creo que no. Creo que se está haciendo cumplir un reglamento. Encauzar un río que se estaba

41 Adrián Cammarota, *Malas maestras: educación, género y conflicto en el sistema escolar argentino* (Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2021), 12.

42 *Etcétera* 3, 1976.

43 Ídem.

44 Entrevista de la autora a Gustavo, egresado del Normal de Quilmes en 1977, realizada en Quilmes en marzo de 2018.

45 *Etcétera* 3, 1976.

desbordando, es difícil. Pero es necesario hacerlo para lograr armonía, y esto no se logra sin orden. Ahora, que aparente dureza esa actitud con respecto a las exigencias, la comprende por eso precisamente. Lo que sucede es que nadie estaba acostumbrado a cumplir los reglamentos. Es la única razón. Entonces, llegamos a una conclusión. Yo creo que tenemos que aguardar un tiempo prudencial, para que se produzca una adecuación de ambas partes.

Estudiante: Y ese lapso prudencial, ¿Cuánto duraría?

Directora: Tendremos que dejar pasar este año, aflojar tensiones, y el año próximo reiniciarlo con una nueva técnica"⁴⁶.

El uso de la frase "encauzar un río" remitía a un alumnado que debía "enderezar" su comportamiento. Pero por otro, expresaba la valentía del estudiante que realizó la entrevista. Mientras tanto, en el segundo año de la revista anunciaron que cambiarían el enfoque que le estuvieron dando hasta ese entonces para tratar los problemas que involucraban a las y los estudiantes "sin concesiones"⁴⁷. Se insistía sobre una revista

que les brindara unidad, en la que todos/as se viesen interpelados a participar.

En el número de despedida de este primer equipo, a través de un aviso, invitaron a sus pares a sumarse a las reuniones que hacían en la escuela los sábados a la mañana. En la nota sobre la escuela que querían, insistieron en la necesidad de generar espacios de unidad, y que en ese sentido *Etcétera* era fundamental para generar esos lazos de compañerismo y de compromiso. No se privaron de criticar a los preceptores porque les gritaban a tiempo completo. Casi al final explicaban "hay cosas que no pueden salir publicadas"⁴⁸ y que la tirada se vio demorada por ello, de lo cual se desprende que hubo revisión de este número previo a su circulación. De esta forma el grupo fundador dejaba la revista a cargo de sus herederas casi a finales de 1977. Con una clara impronta periodística y literaria que no renunció a cuestionar todas aquellas prácticas que consideraban injustas, siempre dentro de los márgenes de ser una revista de publicación "legal" en dictadura.



Nº1 (abril-mayo 1976)



Nº 2 (1976)



Nº 3 (1976)

46 *Etcétera* 4, 1976.

47 *Etcétera* 5, 1977.

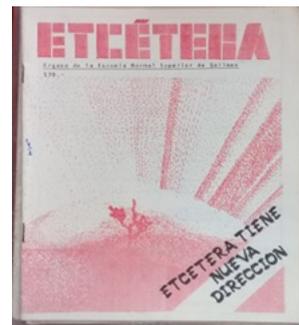
48 *Etcétera* 6, 1977.



Nº 4 (noviembre 1976)



Nº 5 (1977)



Nº 6 (1977)

LAS CHICAS TOMAN LA DIRECCIÓN (1978-1979)

Esta nueva etapa nació en un campamento educativo organizado por la profesora de educación física, en el que el equipo editorial se acercó a un grupo de chicas con el cual encontró coincidencias. Este nuevo staff logró publicar cuatro números, los últimos tres con la dirección de Claudia Ce. Desde el principio buscaron estimular la participación, se pretendían constituir en un órgano de difusión para todo el estudiantado quilmeño, queriendo llegar incluso a otras escuelas a través de colaboradores. En esta etapa se propuso una nueva estructura para la revista, se organizaron comisiones dedicadas a diferentes tareas (arte, cultura, reportajes y notas, humor, noticias) y se promovió que cada curso eligiera dos delegados para ser los representantes de la revista. Una estructura que guardaba bastantes coincidencias con la de un centro de estudiantes, algo singular para el periodo. En relación a este asunto su directora decía:

“En esos años, por lo menos en Quilmes donde yo militaba, yo fui secretaria de se-

cundarios, que era como una de las áreas de militancia de la Fede en Quilmes, entonces y ¿Qué vas a hacer en secundarios? Tratar de organizar, y bueno, nosotros teníamos una revista era un poco...aparte que nos gustaba, éramos herederos (porque nos habíamos encontrado en Catamarca, sino tal vez hubieran sido otros). En algún momento recorríamos las aulas y les decíamos a los estudiantes que eligieran delegados para la revista. Porque queríamos hacer una revista más participativa, empezamos a armar como una cosa que no nos salió del todo pero que intentamos (...) yo creo que fue más un ejercicio de democratización que su efecto práctico”⁴⁹.

De esta manera, la entrevistada reconoció que participar en la revista y militar, eran prácticas que iban juntas, como secretaria de secundarios de la Federación Juvenil Comunista en Quilmes (la Fede o FJC) tenía la misión de generar lazos entre el estudiantado. De hecho, retomaron figuras prohibidas como la del “delegado/a” de curso, aunque se trató de un intento de simular un centro sin recordar si efectivamente tuvo algún impacto. En concordancia, otra compañera de la revista y militante de la Fede recordaba:

⁴⁹ Entrevista de la autora a Claudia Ce...

“Nosotros un poco tomábamos a *Etcétera* como una forma de militancia, principalmente como una forma de vinculación con los estudiantes. Después recuerdo que hacíamos la campaña financiera del partido que era una actividad habitual, había profesores piolas que aportaban, lo que más recuerdo que nos cuidaban, nos decían que tengamos cuidado”⁵⁰.

Se evidencia que contaban con la complicidad de algunos docentes que consideraban de confianza y con los cuales podrían coincidir a pesar del clima autoritario que se vivía. Mientras que en las revistas, a través de los reportajes a importantes figuras de la cultura como Litto Nebbia, Julio Lacarra (músicos) y Caloi (dibujante e historietista) se buscaba valorizar la libertad de expresión artística. Finalmente, llegaron al décimo número con numerosas producciones literarias, en consonancia con las campañas para estimular la participación. Las tapas se destacaron por su estilo descontracturado, en el séptimo número apareció representado el caos de la hora libre, con inscripciones (simulando expresiones políticas) en las paredes. Alejadas del clima ordenado que se pretendía desde el poder, en tanto que la última revista tenía al rock nacional y a la juventud como protagonista en su tapa.

En relación al espacio político de estas estudiantes, el Partido Comunista (PC) dentro del cual se encontraba su línea juvenil, hizo una lectura apenas consumado el golpe de Estado, de que Videla venía a ponerle

fin al caos y eso alejaba la posibilidad de un “golpe más duro” como el de Pinochet en Chile. Esa posición inicial les permitió ser excluidos de las leyes que prohibieron e ilegalizaron a otras organizaciones sociales y políticas. Por un lado, el gobierno de facto se favorecía en términos de construir una imagen de “diálogo” con fuerzas percibidas como opuestas. Mientras que por otro, el PC argentino aprovechó esa legalidad para sostener contactos con las fuerzas y gracias a ello pudieron lograr la liberación de un número considerable de sus militantes que habían sido detenidos. A pesar de ser “legales” y que sus prácticas fueran públicas, dependiendo de la zona en las que las fuerzas represivas se dividieron el territorio, podían sufrir en menor o mayor medida las consecuencias. La postura tomada, sin embargo, les permitió conseguir ciertos espacios de negociación⁵¹.

Esta posición en la que se mantuvieron al margen de las corrientes más extremas de la izquierda nacional excluía a sus afiliados de ser considerados “subversivos”. La militancia, aunque reducida en esta etapa, persistió a través de reuniones en sus locales, la prensa, la búsqueda de aportes financieros y la realización de actividades como picnics, fiestas, charlas, cumpleaños o asados que implicaban un camuflaje de la política. Sin embargo, no tuvieron actividades públicas de oposición, aspecto que durante la crisis de la dictadura se les volvería en contra⁵². De esta forma, se incluía a la FJC dentro de estas consideraciones. Sin embargo, en las

50 Entrevista de la autora a Gabriela S, estudiante del Normal de Quilmes egresada en 1979, realizada por zoom en agosto de 2023.

51 Natalia Casola, “Alcances y límites de la legalidad del Partido Comunista durante la última dictadura militar. El lugar del PC en los planes represivos”, en *Contenciosa* 2/3 (Santa Fe 2014): 1-1

52 Natalia Casola, “¡Los comunistas no somos subversivos! El PC y la dictadura militar argentina (1976-1983)” en *Archivos de Historia del movimiento obrero y la izquierda* 2 (Buenos Aires 2013): 133-156.

escuelas las prácticas políticas permanecían prohibidas, y estas estudiantes militaban de forma clandestina.

Por ausencia de revistas y por medio de los testimonios, se supone que *Etcétera* no fue publicada en 1980, recién el proyecto fue retomado en 1981. Claudia Ce (siendo ex

directora de la publicación) una vez egresada se puso en contacto con Andrea, que en ese momento cursaba su cuarto año y que también militaba en la Fede y la convenció de continuar con el proyecto, pasándole unos ejemplares originales que aún conservaba al momento de ser entrevistada⁵³. De esta manera, la revista tuvo su tercer grupo responsable.



Nº 7, 1977.



Nº 8, 1978.



Nº 9, 1978.



Nº 10, junio 1979.

¿ETCÉTERA EN CRISIS? (1981-1982)

Este tercer staff editorial asumió el compromiso de continuar la tradición. Su primera publicación (número once de la revista) estuvo a cargo de Andrea en la dirección pero luego eligieron una estructura más horizontal bajo la figura de “responsables”. Las publicaciones de este grupo demuestran un gran esfuerzo por sacar la revista adelante, un interés marcado por convocar a más estudiantes a participar y una preocupación evidente por un supuesto estado de desinterés de la “juventud”. De todas maneras, no lograron sostener la regularidad de los equipos anteriores. En esta etapa predominaron las producciones literarias, expresaron sus intereses, mantuvieron un lenguaje

crítico y, en consecuencia, fueron objeto de cuestionamiento. También encontraron algunas diferencias políticas entre ellos/as:

“Damián: Mi aporte más que nada era conseguir publicidad para tratar de solventar la publicación, escribí un artículo muy pederro que ni siquiera lo publicaron (...). Andrea: Yo estaba muy enojada con él porque lo invité a dos o tres reuniones del PC y me dijo que la política no le interesaba y después se fue a militar a la Democracia Cristiana y encima llevó a otra persona, que yo quería llevar para el PC, a la Democracia Cristiana y yo me ofendí terriblemente y les dejé de hablar un montón el tiempo.

Damián: en realidad, como fui a una reunión de la Federación Juvenil Comunista

53 Entrevista de la autora a Andrea, egresada del Normal de Quilmes en 1982, realizada en City Bell, enero de 2020.

y me chocaron algunas cosas que decían (...) me había acercado el idealismo social, pero no la parte religiosa que a mí no me interesaba (...)"⁵⁴.

En el fragmento precedente puede observarse como el recuerdo de la revista se mezclaba con el de su militancia política y aunque no estuvieran directamente vinculadas ambas prácticas, algunos integrantes tenían esta doble adscripción. En sus páginas expresaron que la instancia de producción de la revista era un momento de ocio, de sociabilidad, de pasarla bien, compartir con torta de por medio un espacio de debate e invitaban de esta manera a sumarse. Dentro de este primer número Andrea escribió una nota sobre John Lennon⁵⁵ realizando una reivindicación de la "juventud rebelde" de los años sesenta que expresaba esa contraposición con el momento que estaban atravesando las juventudes de su presente. En ese marco, escuchar su música la ayudaba a seguir adelante. En relación a esta nota tuvo un conflicto con la directora que le deslizó que el músico en cuestión no era un ejemplo a seguir porque era un consumidor de drogas. A lo que la estudiante le respondió que entonces podrían escribir sobre ella (refiriendo a la directora del establecimiento educativo), en consecuencia, por este intercambio de palabras terminó recibiendo algunas amonestaciones⁵⁶.

Desde la tapa se puso en escena la crisis que estaba atravesando *Etcétera*, representando al Normal como un desierto y a la revista

en estado de deshidratación y de agonía. Al número siguiente (el doce), despidieron a la directora (Inés Manso de Torrico) que en 1982 dejó su cargo y pasó a ser ocupado por la figura de la vicedirectora (Nélida Sanchini de Montórfano). Esa despedida fue completamente distante. En efecto, uno de los entrevistados recuerda este momento de la revista y de la vida institucional:

"En ese momento la directora era Montórfano, una mina totalmente alineada con el Proceso de Reorganización Nacional (...) nos censuró la revista, no la podíamos vender dentro de la escuela no me acuerdo qué año, la vendíamos afuera igual, llamó a los padres porque teníamos vinculación con la revista, yo recuerdo que mi viejo fue y la enfrentó a los gritos, pero era una mina nefasta. Era una situación aceptada en silencio por el estudiantado en general, es muy distinto hacer lío cuando hay represión que cuando todo se permite, muy distinto hacer una revista en términos represivos que cuando la fomenta la escuela y tener un centro de estudiantes cuando no se puede que cuando lo fomenta el *establishment*. La vida en el secundario era distinta, con una ignorancia bastante grande de nosotros sobre los peligros y riesgos que corríamos con una actitud de adolescentes. No de valientes, sino de ignorantes. Era importante para nosotros que la hacíamos, no le interesaba a nadie esa revista, pero para nosotros era muy importante"⁵⁷.

El testimonio precedente está en sintonía con lo que se venía evidenciando, esa preo-

54 Entrevista de la autora a Damián y Andrea, egresados del Normal de Quilmes en 1982, realizada en City Bell en enero de 2020.

55 *Etcétera* 11, 1981.

56 Entrevista de la autora a Andrea...

57 Entrevista de la autora a Juan, egresado del Normal de Quilmes en 1982, realizada vía ZOOM en junio de 2021.

cupación por sus pares a los que no lograban convencer de acercarse a participar. También aparece el recuerdo del autoritarismo en la escuela y lo vincula directamente con la dictadura. Algo semejante se plantea con el testimonio de Guillermo:

“Nosotros también queríamos tener un centro de estudiantes, que estaban prohibidos y cuando se lo planteamos a la directora (Nélida Sanchini de Montórfano) nos dijo (a los mismos que estábamos en la revista que éramos los mismos que estábamos queriendo organizar el centro de estudiantes) que nosotros estábamos en la lista negra del ministerio (...)”⁵⁸.

En ambos relatos aparecen con fuerza las amenazas a las que estaban sometidos, también se enlaza con la militancia política de algunos y las ganas de formar un centro de estudiantes. En el último número explicaban que la realización de la revista consistía en encontrarse los domingos en alguna casa, reunión que a veces se cancelaba si el equipo de fútbol local jugaba un partido o que incluso se usaba como excusa para ir a visitar a alguna novia/novio⁵⁹. Por último, aunque la fecha de publicación correspondía a julio de 1982 no hubo referencias a la Guerra de Malvinas. Sin embargo, uno de los entrevistados (también militante de La Fede) refiere al impacto que tuvo en su biografía un episodio anterior:

“Yo terminé el Normal en 1982, lo recuerdo porque el 30 de marzo de 1982

yo fui a la marcha de la CGT con compañeros del secundario (...) participé con un compañero y mi hermano gemelo, fue una marcha muy complicada desde la ignorancia de lo que era la militancia en ese momento, llegamos a la Plaza de Mayo, hasta que nos tiraron gases, fuimos solos, yo tenía compañeros que querían ir, pero no se animaron. Fue la primera vez que me tiraron gases, nos metimos en un bar que generosamente nos dejaba entrar a todos los que huíamos de la plaza (...) había que ir...la militancia por aquel entonces era muy rara, había muchas ganas, mucho ímpetu, ganas de que las cosas cambien, si bien teníamos una militancia en partidos que no estaban funcionando, no era una cosa orgánica (...) Yo tenía una militancia en la Fede, participamos en su momento de alguna campaña financiera”⁶⁰.

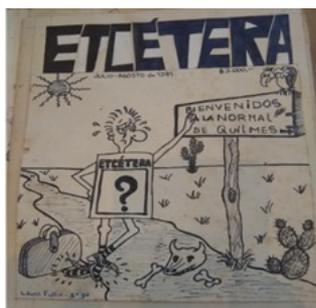
En este recuerdo aparece reflejado ese momento en el que las dos CGT (Confederación General del Trabajo sede Brasil y Azopardo) participaron de una manifestación masiva en la Plaza de Mayo y en la que hubo una dura represión⁶¹. En contraste con la misma plaza de unos días después, cuando se anunció la recuperación de las Islas Malvinas donde los militares recibieron apoyo popular por la iniciativa. Asimismo, aparece la militancia política aunque se entendía como inorgánica, idealista y hasta con falta de conciencia de los peligros que podía implicar. Finalmente, la derrota en Malvinas llevó a lo largo de la segunda mitad de 1982 a la descomposición del poder de facto pero no del autoritarismo que siguió vigente en las escuelas medias.

58 Entrevista de la autora a Guillermo, egresado del Normal de Quilmes en 1982, entrevista realizada por zoom en julio de 2023.

59 *Étcetera*, N°12, 1982.

60 Entrevista de la autora a Juan...

61 Marcos Novaro, *Historia de la Argentina 1955-2010* (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2016), 184.



Nº 11, agosto de 1981.



Nº 12, julio de 1982.

EL COMIENZO DE UNA NUEVA ÉPOCA (1983)

Algunos integrantes del staff editorial permanecieron por mucho tiempo dado que comenzaron a participar en su segundo o tercer año de la secundaria. De esta forma se produjeron cruces entre diferentes grupos de distintas edades:

“A mí lo que me suena es que Andrea (...) he ido a las reuniones, me acuerdo de las reuniones de Andrea haciendo un discurso, ella estaba en quinto y yo en segundo (...) Me acordé de Andrea, que la tengo muy presente (...) me acuerdo que había un conflicto con la dirección con la publicación de las revistas, que tenían que leerla antes, y que entonces Andrea proponía, que en algún lugar decía *que todo el material había sido autorizado por la dirección de la escuela* y ella expresaba que eso significaba que era una forma de decir sin decirlo que nos estaban controlando (...) la discusión era si había que ponerlo o no”⁶².

Este relato refiere a la directora del tercer staff de *Etcétera*, cuando una estudiante

más chica (Gabriela P) decidió ir a una de sus reuniones y recuerda este episodio que responde a por qué en el número de 1982 ya no aparecía la leyenda que se había instalado en la primera página desde 1976. Por su parte, este cuarto equipo editorial participó de ediciones posteriores en las que se retornó al nombre original, en este caso la revista se presentó como *Nueva Etcétera*, con el número uno y con fecha de 1983. Pero en la memoria se mezcla con ediciones posteriores:

“En cuarto y quinto hicimos *Etcétera*, había una que estaba censurada, una que hay un personaje señalando con un dedo (...) la habíamos sacado clandestinamente, la directora la había prohibido. La que vino después de la tapa de la vaca, era por un artículo mío que la habían censurado, yo reivindicaba a los aborígenes y me acuerdo que puse en una parte que llegaron los españoles con una enorme cruz de cartón, y me llamó Montórfano y me dijo, yo sé que usted no es del todo católico, así que no puede decir estas cosas, ya terminaba la dictadura, ya era completamente fuera de contexto pero ella seguía con las listas negras. Nosotros en esa época teníamos censura

62 Entrevista de la autora a Gabriela P, egresada del Normal de Quilmes en 1985, realizada por Zoom en julio de 2023.

previa, habíamos mandado los textos antes de publicarla y nos dijeron que no podía salir por eso y otra cosa, pero Emmanuel lo que hizo fue hacer unas fotocopias por su cuenta y vendió algunas”⁶³.

El número de la tapa de la vaca que menciona el entrevistado es el de *Nueva Etcétera*

y el número censurado es el primero del equipo que sigue, que fue diferenciada por el título que se le dio a la revista y por la estética como se verá luego. Asimismo, es necesario explicitar que este número censurado no fue encontrado hasta el momento. Al respecto del contenido de la publicación y las repercusiones que tenía, Emmanuel explicaba:



Nueva Etcétera, N° 1 (o 13), 1983

“El resultado no estaba a la altura de ninguna pretensión, era una escritura muy corriente, con lo bueno y lo malo que tiene eso. Era un reflejo de lo que pasaba. Me río un poco con lo de la retirada del artículo, porque parece que se escuchaba más de lo que se decía (...) Mi recuerdo es que era una sobre reacción, estaba como dislocada la situación (...)”⁶⁴.

Ahora bien, esta revista que se presentaba como *Nueva Etcétera*⁶⁵ no tenía director/a (manteniendo continuidad con el último número del staff precedente) pero no hicieron referencia a la etapa anterior y expresaron que

buscaban ser un canal de comunicación para generar encuentros con otros estudiantes. En relación al contexto, la primera nota que aparecía era sobre la censura en los libros, en la música, en el cine y en sus vidas. En relación a la apertura democrática sostenían que los jóvenes nada sabían de política, en referencia a que fueron completamente educados en dictadura. Aunque en los casos analizados previamente se puede observar que a pesar de las restricciones existía una juventud politizada en diferentes ámbitos. De todos modos, tenían una postura favorable respecto de la democracia que estaba

63 Entrevista de la autora a Leonardo, egresado del Normal de Quilmes en 1983, realizada por Zoom en julio de 2023.

64 Entrevista de la autora a Emmanuel, egresado del Normal de Quilmes en 1983, realizada por Zoom en julio de 2023.

65 *Nueva Etcétera* 1(13), 1983.

próxima a llegar. Por otra parte, recordaron a los “chicos” que participaron de la Guerra de Malvinas. En este sentido fue un número que reflejaba el contexto cambiante de la dictadura a la transición democrática.

DE LA CLANDESTINIDAD A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ASOCIACIÓN ESTUDIANTIL (1983-1984)

El último y quinto grupo de *Etcétera* (relevado hasta el momento) inició con un número (el catorce) no encontrado aún, que fue objeto de censura. Como contrapartida el número quince (número clandestino) fue en respuesta a dos reuniones que mantuvieron los y las productoras con la directora, algunos de ellos y ellas militaban también en La Fede. En la primera, ella buscó intimidarlos por el contenido de la revista y en ese sentido, recordaron que les dijo “ustedes son unos idiotas útiles”⁶⁶ frase que también apareció en este número clandestino. Y en la segunda reunión estuvieron presentes las familias, en la cual, la mayoría salió en defensa de sus hijos/as frente a sus argumentos en contra de la revista. Como resultado, publicaron un número completamente descontracturado, no aceptaron el control de parte de las autoridades y entonces, decidieron publicar de forma clandestina⁶⁷. Se valieron de esa condición para cuestionar el autoritarismo de la dirección, de docentes e incluso a la dictadura. Este número de todas formas llegó a la directora y uno de los estudiantes

fue interrogado por ésta⁶⁸ y un hombre ajeno al establecimiento sobre el contenido de un cuento, acusado de estar siendo instrumento de la “subversión”. Luego de estas situaciones de tensión, la revista siguió su curso durante el primer año de democracia y acorde al nuevo clima:

“La redacción quiere hacer saber lo que pasa en el establecimiento a través de tres *miedos*. Miedo n°1: el personal directivo teme que la libre expresión de los estudiantes lleven a un estado caótico, siendo entonces herramienta de ideologías políticas. Miedo n°2: Los profesores apoyan la idea de la libre expresión, pero quieren atemperar la *impulsividad*, lo que los pone en una situación expectante e indefinida. Miedo n°3: Y nosotros los alumnos queremos expresarnos. Pero *algunos* tienen miedo de dar la cara, de dar su nombre, lo que hace que la opinión no sea de todos. Queremos culminar esta editorial con una frase de Mahatma Gandhi *el miedo paraliza*”⁶⁹.

En este contexto se tuvo que incorporar en la primera página la frase: “Este material ha sido previamente revisado por un grupo de profesores designados por el staff de *Etcétera* con autorización de la dirección del establecimiento”. Es decir, nuevamente fueron objeto de diferentes presiones sobre su libertad de expresión y el miedo se presentó como emoción en varios actores escolares. Sin embargo, invitaron a luchar en contra de estas prácticas de control.

66 Entrevista de la autora a Paula A, Paula S, Marcelo, Rodolfo y Fabián, Estudiantes del Normal de Quilmes, por zoom en julio de 2021.

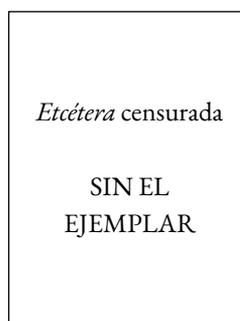
67 Para conocer esta experiencia ver Alejandra Álvarez, *Entre dictaduras y primaveras...*

68 Entrevista de la autora a Fabián, estudiante del Normal de Quilmes egresado en 1986, por zoom en julio de 2021.

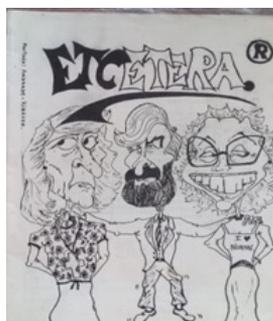
69 *Etcétera* 2(16), 1984.

Finalmente, en el último número (diecisiete) en la tapa anunciaron: “el staff se destapa y lo dice todo”. Además de cuestionar aspectos de la vida cotidiana, se explicitó el vínculo entre la revista con la estructura de “asociación estudiantil” pues incluían el *Boletín del Centro*. La AE era la forma en la cual el nuevo gobierno democrático de Raúl Alfonsín durante su primer año de mandato autorizaba a las y los estudiantes a organizarse pero sin incumbencia política y gremial, solo

con fines recreativos y de sociabilidad⁷⁰. Cuestión que no fue aceptada por las juventudes del periodo que se movilizaron en oposición. En ese sentido, se pronunciaron en contra de la reglamentación sobre los centros de estudiantes y exigieron desde sus páginas el medio boleto estudiantil, una educación nacional, laica y popular. Quedará pendiente para una próxima publicación acceder a las y los protagonistas de este nuevo periodo y la reconstrucción del final de *Etcétera*.



1983, prohibida (14)



Clandestina, s/d (15)



Año 1, n°2 (16), 1984



Año 9, N° 3 (17), 1984

CONSIDERACIONES FINALES

La revista *Etcétera* comenzó siendo una herramienta para expresarse a través del arte, del periodismo, pero también un espacio de sociabilidad para el grupo reducido de estudiantes que participaba de ella. Tuvo éxito, tal vez debido al contexto, la revista salió al patio y pasillos de la escuela en abril de 1976, y rápidamente, encontró en muchas y muchos aceptación de su contenido, y ganas de sumarse al proyecto. Esta publicación fue reflejo de la censura y del autoritarismo

manifiesto en la figura de las autoridades que no permanecieron ajenas a la iniciativa. Así como también expresó la búsqueda de sus integrantes para sostener un espacio independiente más allá de las presiones. La política pese a estar prohibida durante la última dictadura lograba subsistir en las prácticas ocultas de militancia que muchas y muchos sostenían adentro de la escuela. A su vez, la revista cumplió la misma misión que las publicaciones estudiantiles *Aristócratas del Saber* y *Bola* de las escuelas medias dependientes de la UBA en la Capital Federal, la

70 Marina Larrondo “Después de la Noche...”, 67.

de organizar al estudiantado en un centro de estudiantes o asociación estudiantil según la reglamentación de la época. Ese escenario en transformación de todas maneras evidenciaba sus límites. Las y los jóvenes usaron las páginas de la revista para seguir denunciando las prácticas que consideraban arbitrarias, que les recordaban que la democracia todavía era una instancia por conquistar como colectivo dentro del Normal.

FUENTES

TESTIMONIOS ORALES

Entrevista de la autora a Gabriela S, estudiante del Normal de Quilmes egresada en 1979, realizada por zoom en agosto de 2023.

Entrevista de la autora a Claudia Ce. estudiante del Normal de Quilmes egresada en 1979 por zoom en julio de 2023.

Entrevista de la autora a Guillermo, egresado del Normal de Quilmes en 1982, entrevista realizada por zoom en julio de 2023.

Entrevista de la autora a Gabriela P, Leonardo y Emmanuel estudiantes del Normal de Quilmes realizada por Zoom en julio de 2023.

Entrevista de la autora a Paula A, Paula S, Marcelo, Rodolfo y Fabián, estudiantes del Normal de Quilmes, realizada por Zoom el 7 de julio de 2022.

Entrevista de la autora a Silvio, Román y Mercedes, estudiantes del Normal de Quilmes egresados en 1977, realizada por zoom en noviembre de 2021.

Entrevista de la autora a Juan, egresado del Normal de Quilmes en 1982, realizada vía Zoom en junio de 2021.

Entrevista de la autora a Andrea y Damián, estudiantes del Normal de Quilmes egresados en 1982, en City Bell, Provincia de Buenos Aires en febrero de 2020.

Entrevista de la autora a Gustavo, es-

tudiante del Normal de Quilmes egresado en 1977, en Quilmes, Provincia de Buenos Aires en marzo de 2018.

FUENTES INÉDITAS

Archivo Histórico Silvia Manuela Gorleri, Escuela Normal de Quilmes (AHSMGENQ).

FUENTES IMPRESAS

Revista Etcétera (1976-1984) [Disponible en el Archivo Histórico Silvia Manuela Gorleri de la Escuela Normal de Quilmes y archivo personal de Mercedes, Claudia Ce., Andrea y Pablo ex estudiantes del Normal de Quilmes].

FUENTES AUDIOVISUALES

Osores, Pablo, Roberto Testa y Nicolás Wainszelbaum, dirs. *Flores de septiembre*. 2003. [Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=SYgo1hfwao0>].

Vergara, Martín, Federico Coringrato y Adrián Tanus, dirs. *Octubre 23. Una historia de estudiantes secundarios*. 2018. [Disponible en https://www.google.com/search?q=Octubre+23.+Una+historia+de+estudiantes+secundarios&oq=Octubre+23.+Una+historia+de+estudiantes+secundarios+&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBg-gAEEUYOTIICAEQABgWGB7SAQkyM-zAyajBqMTWoAgCwAgA&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&ip=1&vld=cid:bc68006d,vid:bNvsPjzY04c,st:0].

BIBLIOGRAFÍA

Agnelli, Chalo, Raquel Gail, Carlos Grazioli, Susana Von Luzer, Stella Martignano y Lilia Diéguez. 2013. *Historia para un centenario. Escuela Normal Nacional de Quilmes. 1912-23 de octubre de 2012*. Buenos Aires: Jarmat.

Álvarez, Alejandra. 2019 "Ordenar la primavera. Los estudiantes secundarios de Buenos Aires y los festejos del 21 de septiembre durante la última dictadura." en *Conflicto Social* 12/21 (Buenos Aires): 93-124.

Álvarez, Alejandra. 2020. "Controlar el tiempo libre. Estudiantes secundarios de Buenos Aires durante la última dictadura cívico militar" en *Propuesta Educativa*, 29/54 (Buenos Aires) 121-132.

Álvarez, Alejandra. 2023. *Entre dictaduras y primaveras. El festejo del día del estudiante en Buenos Aires (1966-1983)*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Álvarez, Alejandra; Estefanía Otero y Nadia Minghetti. 2021. "Los estudiantes secundarios y la producción de revistas. ¿Estrategias de unidad o resistencia? El caso de tres instituciones educativas de la Provincia y la Ciudad de Buenos Aires (1976-1986)" en *Anuario de Historia de la Educación* 22/1 (Buenos Aires): 76-98.

Berguier, Rubén, Eduardo Hecker y Ariel Schifrin. 1986. *Estudiantes secundarios: sociedad y política*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Celentano, Adrián. 2022. "Las revistas

Posta, Nudos y Punto de Vista en los primeros años de la resistencia cultural argentina. Rupturas, cambios y continuidades en la nueva izquierda intelectual durante los primeros años de la dictadura militar (1977-1978), en *Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales del anarquismo a la nueva izquierda*, ed. Laura Fernández Cordero, 199-226, Temperley: Tren en movimiento.

Cammarota, Adrián. 2021. *Malas maestras: educación, género y conflicto en el sistema escolar argentino*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Casola, Natalia. 2013. "¡Los comunistas no somos subversivos! El PC y la dictadura militar argentina (1976-1983)" en *Archivos de Historia del movimiento obrero y la izquierda* 2 (Buenos Aires): 133-156.

Casola, Natalia. 2014. "Alcances y límites de la legalidad del Partido Comunista durante la última dictadura militar. El lugar del PC en los planes represivos", en *Contenciosa* 2/3 (Santa Fe): 1-17.

Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. 1984. *Nunca más: informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*. Buenos Aires: Eudeba.

Corredor Romero, Maya. 2020. "Visibilidad y contravisualidad en escuelas secundarias en la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983): el caso de las revistas Inter Match y Aristócratas del Saber", Tesis para optar al grado de magíster en Ciencias Sociales con Orientación en Educación, FLACSO Argentina.

Iara, Enrique. 2011. “La participación estudiantil en la escuela secundaria en la Argentina. Reconstrucción del conflicto en torno al protagonismo político de los jóvenes” Tesis para optar por el grado de magíster en Políticas Sociales Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Finocchio, Silvia. 2013. “Un tesoro inexplorado: los periódicos escolares en la Argentina”, en *História da Educação* 17/40 (Porto Alegre): 27-54.

Garaño, Santiago y Werner Pertot. 2008. *La otra juvenilia. Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires. 1971-1986*. Buenos Aires: Biblos.

Larrondo, Marina. (2014) “Después de la Noche. Participación en la escuela y movimiento estudiantil secundario: Provincia de Buenos Aires, 1983-2013”, Tesis para optar al grado de doctora en Ciencias Sociales, Universidad Nacional General Sarmiento-Intituto de Desarrollo Económico y Social.

Lorenz, Federico. 2004. “Tómala vos, dámela a mí. La Noche de los Lápices: el deber de recordar y las escuelas”, en *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*, comp. Elizabeth Jelin y Federico Lorenz, 95-129, Buenos Aires: Siglo XXI.

Lvovich, Daniel. 2009. “Estrategias movilizadoras del régimen militar destinadas a sectores juveniles e infantiles”, ponencia presentada en XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche.

Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Manzano, Valeria. 2017. *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Minghetti, Nadia. 2018. “La prensa estudiantil como táctica de resistencia a la dictadura. El caso de la revista Aristócratas del Saber en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1978-1986)”, Tesis para optar al grado de magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, FLACSO Argentina.

Novaro, Marcos. 2016. *Historia de la Argentina 1955-2010*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Otero, Estefanía. 2018. “La política estudiantil en movimiento: un estudio sobre las agrupaciones políticas en una escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires”, Tesis para optar al grado de magister en Ciencias Sociales con orientación en Educación, FLACSO Argentina.

Raggio, Sandra. 2017. *Memorias de la Noche de los Lápices: tensiones, variaciones y conflictos en los modos de narrar el pasado reciente*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.

Rodríguez, Laura. 2008 “La escuela intermedia revisitada: racionalización y revisión curricular en la provincia de Buenos Aires durante la última dictadura” en *Trabajos y comunicaciones* 34 (La Plata): 35-61.

Rodríguez, Laura. 2009 “El calendario

escolar y las celebraciones en la provincia de Buenos Aires durante la última dictadura militar" en *Clío & Asociados* 13 (La Plata): 34-60.

Rodríguez, Laura. 2012. *Civiles y militares en la última dictadura. Funcionarios y políticas educativas en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires, Prohistoria Ediciones.

Rodríguez, Laura. 2019. "Cien años de normalismo en Argentina (1870-1970): Apuntes sobre una burocracia destinada a la formación de docentes", en *Ciencia, docencia y tecnología*, 30/ 59 (Entre Ríos): 225.

Seia, Guadalupe, 2019. "De la revolución a la reforma: Reconfiguraciones de las formas de militancia estudiantil en la Universidad de Buenos Aires entre 1976-1983", Tesis para optar al grado de doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.